

Niños raros

Literatura y disfraz

TALLER DE ESCRITURA CREATIVA. Salamanca, 2013



Niños raros

Texto de Raúl Vacas Polo.
Ilustraciones de Tomás Hijo.
Ediciones SM, 2011.
A partir de 6 años.

Por Rebeca Martín

Tomás Hijo y Raúl Vacas son autores raros porque juegan con palabras e imágenes y les ponen caras y nombres de niños. De este juego, que al principio fue una idea ilustrada por Tomás y dos años después se convirtió en textos gracias a Raúl, surge Niños Raros. La obra se presenta como un abecedario ilustrado en clave poética, pero destila por todas sus páginas otros detalles

que no le pasarán desapercibidos al lector al que se dirige, curioso por definición: hay guiños gramaticales, juegos de palabras, composiciones tradicionales y otras de completa actualidad. De ahí surgen el soneto con eco de la niña jirafa, el sueño de la niña cacto o la niña con forma de laberinto, entre otros. Las palabras de este poemario se convierten en juegos sonoros y certeros y dan vida a estos niños mágicos y extravagantes, según confirma el estilo del ilustrador.

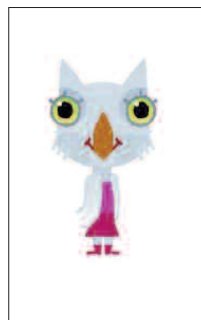
La idea original del libro es de Tomás Hijo, escritor, ilustrador, editor y diseñador salmantino, además de doctor en Comunicación, profesor en la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia de Salamanca y profesor en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca. Él mismo se define en su blog como "Tomás Hijo, hace libros". Sus últimos trabajos han abordado temas populares y legendarios, como *Leyendas, milagros y rumores extraordinarios de la ciudad de Salamanca*, *El libro negro de las leyendas urbanas* y el último, mucho menos para niños y más para sus hermanos mayores, *El libro de oro de magos y brujas*, publicado con Tatanka, su nuevo proyecto editorial. Raúl Vacas es un innovador poeta y escritor salmantino que se dedica a crear un tipo de poesía joven y actual. Su intención no es ofrecer puntos de vista filosóficos sobre la vida sino acercar al lector a un mundo más cotidiano. Ha desempeñado labores de edición, animación y gestión cultural y ha colaborado con diversos medios de comunicación y revistas literarias. En la actualidad coordina e imparte talleres de escritura creativa en colaboración con Centros de Profesores y Recursos, Bibliotecas e Institutos y otras instituciones culturales. Sus últimos libros publicados han sido *Consumir preferentemente* y *Esto y ESO*, ambos poemarios dirigidos a adolescentes.

De esta obra se escapan niños raros que buscan también lectores raros, dispuestos a jugar con las palabras y a leer en voz alta poemas con números, raps improvisados, romances al estilo antiguo y versos sueltos o pareados. Niños sin miedo a perderse entre las letras, a convertirse en otros mientras leen. Quizás por eso los autores escogieron esta cita tan significativa de José María Gabriel y Galán para comenzar su libro: "Al ver ciertos niños / me digo yo a veces: / mamíferos, aves, / reptiles y peces".

raro,ra. (Del lat. *rarus*). adj. Que se comporta de un modo inhabitual. 2. Extraordinario, poco común o frecuente. 3. Escaso en su clase o especie. 4. Insigne, sobresaliente o excelente en su línea. 5. Extravagante de genio de comportamiento y propenso a singularizarse. 6. Dicho principalmente de un gas enrarecido: Que tiene poca densidad y consistencia. **de raro en raro.** loc. adv. raramente (de tarde en tarde).

Al ver ciertos niños
me digo yo a veces:
mamíferos, aves,
reptiles y peces.

José María Gabriel y Galán



Niña búho

Versos de cabo roto

Todas las noches la ni-
bajo la luz de la lu-
llora triste su fortu-
en medio de la campi-

En lo alto de una ra-
con los ojos bien abier-
y los oídos despiert-
sueña con irse a la ca-

y dormir hasta otro di-
pues el niño de su al-
serio y sin perder la cal-
dijo que no la queri-

Y la niña búho llo-
y ulula a los cuatro vien-
sus amargos sentimien-
cada noche de hora en ho-

Y los grillos y las ra-
y los lobos más peque-
le desean buenos sue-
cantando a coro unas na-

El niño raro

Era un niño que no crecía porque no leía, un día su tía le regaló el cuento de los brujos, el niño se sentó a leer y empezó a crecer. Sus padres al verle tan largo de repente lo llevaron al médico urgentemente. El médico preguntó: ¿qué come este niños? Lo de siempre fideos finos. ¿Qué lee este niño? Ahora lee el cuento de los brujos. Tráigame ese libro. El médico empezó a leer y creció tanto que no cabía en la consulta y los enfermos se curaban solos.

Óscar Amigó Solanas, 7 años, Zaragoza.
Los cuentos que me contaron

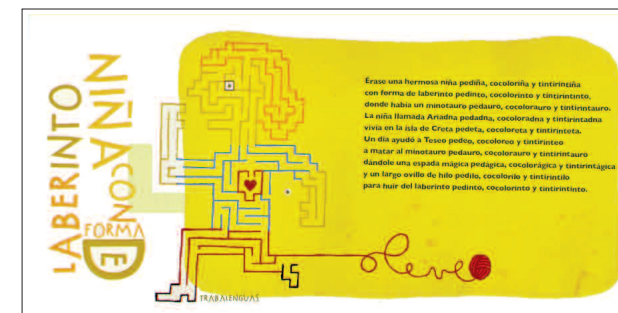


Niña con forma de laberinto

Trabalenguas

Érase una hermosa niña *pediña, cocoloriña y tintirintíña* con forma de laberinto *pedinto, cocolorinto y tintirintinto*. donde había un minotauro *pedauro, cocolorauro y tintirintauro*. La niña llamada *Ariadna pedadna, cocoloradna y tintirintadna* vivía en la isla de Creta *pedeta, cocoloreta y tintirinteta*. Un día ayudó a Teseo *pedeo, cocolorero y tintirinteo* a matar al minotauro *pedauro, cocolorauro y tintirintauro* dándole una espada mágica *pedágica, cocolorágica y tintirintágica* y un largo ovillo de hilo *pedilo, cocolorilo y tintirintilo* para huir del laberinto *pedinto, cocolorinto y tintirintinto*.

La "rareza" de estos niños es una estimulante y orgullosa extravagancia. Hay una voluntad de originalidad, de crear un imaginario propio que deje espacio a la imaginación pero que a la vez tenga una fuerza icónica muy potente.
ANTONIO MARCOS



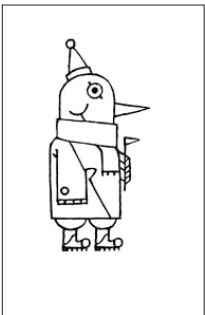


Niño díscolo Esdrújulas

Después de acabar el **ágape**
cogió con prisa sus **bártulos**
y con gesto dulce y **cándido**
a otro lado con la **cháchara**
fue a parar el niño **díscolo**.
Pero su risa tan **épica**
—protagonista de **fábulas**—,
se tornó terrible y **gélida**
cuando un niño pobre y **huérfano**
le señaló con su **índice**
y diciendo **jitanjáforas**
—con una llave de **kárate**—
abrió el chorro de sus **lágrimas**.
Él se enjugó con la **llábana**
y con tono **melancólico**
y un suspiro algo **nostálgico**
dejó de lado su **ñaña**
y a aquel niño lanzó un **órdago**
antes de pasar la **página**
con una fórmula **química**.
—A mí me importa tres **rábanos**,
dijo con tono **satírico**
de noche, en medio del **tráfico**.
Y ese niño, raro y **único**,
hízose el púgil más **válido**
de todos los pesos **wélters**.
Un orfeón de **xilófonos**
hace sonar versos **yámbicos**
por este niño tan **zángano**.

Tarea de escritura

Prueba a escribir
un texto con
números, un
poema con eco,
un texto con
esdrújulas, un tra-
balenguas o un
poema con versos
de cabo roto.



Niña jirafa Soneto con eco

De la sabana la grandiosa diosa
vive encogida en una escasa casa,
mientras la vende o la traspasa, pasa
las horas como mariposa. Posa

su larga lengua en la olorosa rosa,
muere de amor mientras amasa masa
de pan de avena que a la brasa asa,
pues esta altísima y hermosa osa

ser la sílfide más fragante ante
los jóvenes de la manada. Nada
mejor para su campesino sino

que otra jirafa suplicante cante
su amor por ella y su camada amada
ponga por fin en su destino tino.

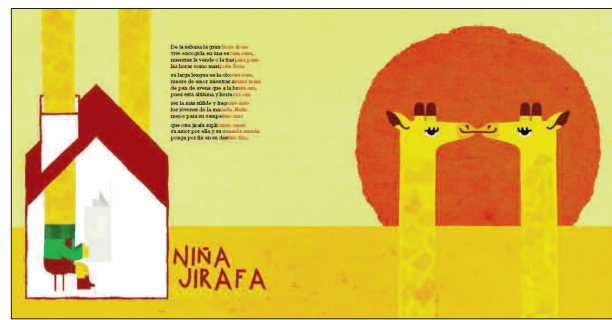
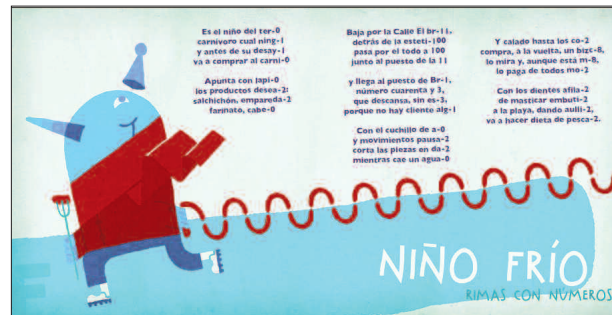


Niño frío Rimas con números

Es el niño del ter-0
carnívoro cual ning-1
y antes de su desay-1
va a comprar al carni-0.

Apunta con lapi-0
los productos desea-2:
salchichón, empareda-2,
farinato, cabe-0.

Baja por la Calle El br-11,
detrás de la esteti-100,
pasa por el todo a 100
junto al puesto de la 11



Los sastres Anónimo

Yo compadezco a los sas - 3,
porque de los hombres to - 2
no hay otros que de más mo - 2
sufran mayores desas - 3.

Por eso soy su vo - 0,
y si me lo permitié - 6
os rogaría que fué - 6
también su amigo sin - 0.

Siempre humilde fué su c - 1
y como viven senta - 2
nunca fueron encumbra - 2
en hombros de la fort - 1.

No hay uno entre 89
que en mil casos repeti - 2
no remiende sus vesti - 2
y los ajenos re - 9.

Y entre ciento no habrá 1
que haya subido a un birl - 8
o haya probado un bizc - 8
en su frugal desay - 1.

No les vale estar arma - 2
para cortar sus vesti - 2:
por la aguja son heri - 2
y por la plancha quema - 2.

Un rey hubo cervé - 0
y cerrajero hubo alg - 1
que, infeliz como ning -1,
cayó al golpe del a - 0;

hubo papas y solda - 2,
por supuesto no eran ler - 2,
que después de cuidar cer - 2
fueron al solio exalta - 2;

pero acerca de los sas - 3,
que por cierto no son ru - 2,
los anales están mu - 2
y sólo cuentan desas - 3.

No a los sastres acu - 6
de sus percances en 1/2,
buscad a su mal re - 1/2
y no a infamarlos pa - 6.

En su taller encorva - 2
los veréis mustios y cuer - 2,

pues sólo un brazo y tres de - 2
mantienen siempre ocupa- 2.

Allí, lector, no pene - 3,
allí llueven los petar - 2
de los blancos, de los par - 2,
de todos los petime - 3.

Porque no faltan beli - 3
que, a estafar acostumbra - 2,
hacen con estos cuita - 2
el oficio de los bui - 3.

¡Cuántos chalecos fia - 2
y pantalones medi - 2,
que luego han sido pedi - 2
y nunca han sido paga - 2!

Dura verdad, no me arras - 3
a decir que en ambos mun - 2
hierven rencores profun - 2
en contra de nuestros sas - 3.

Vienen a nuestros merca - 2
baratísimos vesti - 2
por los franceses vendi - 2
y por nosotros compra - 2.

Preciso es que confe - 6
que están por esto arruina - 2;
mas no por ser desgracia - 2
de sus desgracia abu - 6.

Soneto difícil Francisco de Quevedo

Es el amor, según abrasa, brasa;
es nieve a veces puro hielo; hielos;
es a quien yo pedir consuelo suelo,
y saco poco de su escasa casa.
Es un ardor que a quien traspasa, pasa,
y como a veces yo paselo, selo;
es un pleito do no hay apelo, pelo;
es del demonio que le amasa, masa.
Tirano a quien el Cielo inspira ira;
un ardor que si no se mata, mata;
gozo, primero que cumplido, ido;
flechero que al que se retira, tira;
cadena fuerte que aun de plata, ata;
y mal que a muchos ha tejido nido.